

LABOR
PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA
LERIDA

175

La nueva
carretera de
entrada a Lérida

Decir "no" es demasiado fácil
LOS EX-LIBRIS
El I Concurso Provincial de Fotografía de la A. C. A.

3
PTAS.

21.9.2018

LERIDA AL DIA



ANONIMA MELENDRES
SEGURO SOBRE DEFUNCION
Créditos SERRANO, S.L.
Av. J. Antonio, 7 - Tel. 3610
LERIDA

RELIGIOSAS:

SANTORAL

Domingo, 24: San Gabriel Arcángel. Lunes, 25: Asunción de Nuestra Señora. Martes, 26: San Braulio. Miércoles 27: San Ruperto. Jueves, 28: San Juan de Cap. Viernes, 29: San Eustaquio. Sábado, 30: San Juan Climaco.

HORARIO DE MISAS:

S. I. Catedral: 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31.
Parroquia San Martín: 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31.
Parroquia S. Lorenzo: 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31.
Parroquia Sangre: 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31.
Ntra. Sra. Merced: 8, 30, 9, 30, 10, 30, 11, 30, 12, 30, 13, 30, 14, 30, 15, 30, 16, 30, 17, 30, 18, 30, 19, 30, 20, 30, 21, 30, 22, 30, 23, 30, 24, 30, 25, 30, 26, 30, 27, 30, 28, 30, 29, 30, 30, 31.
Oratorio Ntra. Sra. de Los Dolores: 8, 30, 10, 30, 12, 30, 14, 30, 16, 30, 18, 30, 20, 30, 22, 30, 24, 30, 26, 30, 28, 30, 30, 31.
Parroquia San Pedro: 7, 30, 8, 9, 10, 11, 12 y 13.
Parroquia de San Juan: 6, 30, 7, 30, 8, 30, 9, 30, 10, 30, 11, 30, 12 y 13.
San Antonio: 7, 8, 9, 10, 11 y 12.
Parroquia Carmen: 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13.
Parroquia Magdalena: 7, 8, 9, 10, 11 y 12.
Parroquia San Agustín (Bordeta): 7, 8, 30 y 11, 30. (Cementerio) 10, 30.
Capilla Ntra. Sra. Montserrat (Carretera de Huesca): 9, 30.



felicitate con flores de
Jardineria SAURA
Av. Caudillo, 61 - Tel. 3493

BIBLIOTECAS:

BIBLIOTECA INSTITUTO ESTUDIOS ILERDENSES
Lectura, de 10 a 14 y de 18 a 21.
BIBLIOTECA CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS
Lectura, de 11 a 13 y de 17 a 20,30.
BIBLIOTECA POPULAR DEL ESTADO Y ARCHIVO HISTORICO
Lectura, de 17 a 21 tarde. Préstamo de libros, de 19 a 21 tarde.

FERRERIA - CUCHILLERIA - BATERIA DE COCINA OBJETOS PARA REGALO
Almacenes Garrigó
CARMEN, 4 LERIDA TELEF. 3327

MAQUINAS DE ESCRIBIR PATRIA
Agencia oficial:
Fernando Sirera
S. Antonio, 36 - Telef. 2206

RADIO LERIDA

SINTESIS DE LAS EMISIONES DE LA SEMANA

SABADO, 23.

1200.—Música de Joaquín Turina.
1315.—La Radio en el Hogar. (Diario).
1345.—La Hora Potaxo.
1400.—Hora exacta. - Cartelera. (Todos los días).
1415.—Fragmentos de zarzuela.
1430.—Radio Nacional de España. (Diario).
1445.—Carrusel de Melodías (Diario, excepto martes).
1800.—Música ligera.
1900.—Ritmos y canciones.
2000.—El Mundo de los Niños.
2130.—Cartelera. Notas locales. (Todos los días).
2140.—Los Tres Diamantes.
2200.—Radio Nacional de España. (Diario).
2218.—Información local. (Todos los días).
2230.—La quiniela deportiva, por Carmelo Moncayo.
2245.—Teatro de la Zarzuela: Selección de «El Huesped del Sevillano», de Guerrero.

DOMINGO, 24.

1130.—Retransmisión de la Santa Misa desde el Seminario Conciliar.
1230.—Concierto del domingo: Compositores de Dimitri Kabalevski.
1310.—Desfile de orquestas.
1300.—Concierto ligero.
1900.—Club de Baile.
2140.—Escenario de Variedades.
2240.—Música y belleza.
2300.—«Noches Estelares de Radio Intercontinental».

LUNES, 25.

1230.—Teatro de la Zarzuela: Selección de alegría de la huerfana, de Chueca.
1410.—Música selecta.
1900.—Canciones.
2000.—«Bajo el ardiente sol». Novela seriada. (Diaria, excepto sábado y domingo).

2100.—España Agrícola. (Retransmisión desde R. N.)
2145.—Música moderna.
2230.—Retransmisión de «Teatro en las Ondas».

MARTES, 26.

1230.—Canciones de España.
1345.—La Hora Potaxo.
1410.—Trios vocales.
1500.—«A la verdad por la Caridad», por el Rydo. P. Lujan.
1900.—Mosaico de la zarzuela.
2130.—«En busca del culpable». (Retransmitida desde Radio España de Barcelona).
2230.—20.000 leguas de viaje divertido. (Id.).

MIERCOLES, 27.

1230.—Concierto variado.
1415.—Solistas instrumentales.
1900.—Retablo regional.
2020.—Fragmentos de ópera.
2135.—Melodías para la cena.
2230.—Al compás de la música.
2245.—«El Abitudo de la Leyenda», guión de José María Portugués.
2300.—Nocturno musical.

JUEVES, 28.

1230.—Cancionero variado.
1345.—La Hora Potaxo.
1900.—Concierto en ore mayor para violín y orquesta, de Beethoven.
2100.—Página Sindical Pan. (Retransmitida desde R. N.)
2145.—Orquesta Paul Jones
2245.—Carnet del radioyente.

VIERNES, 29.

1410.—Compositores modernos.
1900.—Ritmo para bailar.
2145.—Consultorio Rblico.
2230.—Al compás de la música.
2245.—Introducción a la música, comentarios por don Angel Gállegos.

FARMACIAS DE TURNO:

Semana del 24 al 30 de marzo:
Clavera, Pórticos Bajos, 9.
Moretó, Carretera Torrefarrera, 22.

Servicio nocturno:
Pons, Mayor, 27.
Dr. Mestre, Carmin 21.

RELOJES A PLAZOS

desde 15 pesetas semana
Mande su dirección y recibirá un surtido de RELOJES
Apartado 105 - LERIDA

AGRUPACION DE CINE AMATEUR

Mañana, domingo a las 19 horas, en la V Sección de Cine Amateur, se proyectarán los últimos films del excelente aficionado «Tons Sirera». La sesión tendrá lugar en el Casino Principal.

Comercial Leriplex

PLASTICOS - NYLON - ARTICULOS REGALO
Caballeros, 1 - Telef. 3673

EXPOSICIONES

Mañana domingo se inaugurará en el Salón del Instituto de Estudios Ilerdenses, la Exposición de recuerdos íntimos de Granados, que permanecerá abierta hasta el 26 de Abril.

O. N. DE CIEGOS:

Números premiados durante la presente semana:
Viernes, día 15: 663; Sábado, 16: 302; Lunes, 18: 885; Miércoles, 20: 039; Jueves, 21: 847.

DEPORTIVAS

FUTBOL

A las 11 de la mañana, en el Campo de los Deportes, Torneo Ponoll. U. D. Lèrida-A.E.M. A las 4,45 de la tarde, Campeonato Regional, ILERDENS-JESUS Y MARIA.

CASA PIQUE

ALQUILER
Vajilla, Cubertería, Cristalería, Mantelería, Sillas y Mesas para banquetes y fiestas familiares
Alcalde Costa, 44 LERIDA Teléfono 2233

Extensos surtidos en
LANAS Y ABRIGOS PARA SEÑORAS
en Almacenes de San Pedro, S. A.
Artículos exclusivos de Alta Calidad

SINTONIA

RECUERDO AL AMIGO JUAN

Siempre se ha dicho que el preocuparse por las cosas de este mundo, de tal o cual clase que sean, conserva a los hombres jóvenes. No sé si lo de joven puede tomarse por cierto absolutamente exacto, pero creo que si ha de aceptarse que mientras nuestro interés y nuestra actividad no decaen, nos conservamos más ágiles mentalmente, más despiertos y, en una palabra, más sanos y vigorosos.

Lo que ocurre es que el alcanzamos a veces ese límite preciso en que el desgaste mental o físico es superior a nuestra resistencia. Y entonces recapacitamos y empezamos a decir aquello de «quién me hace meter a mí en tanto lío» o lo de «con lo tranquilo que uno podría estar a tales horas» y otras cosas por el estilo. Es nuestra pequeña filosofía del momento.

El caso es que pasado el mal momento, el hombre propenso «a meterse en líos», es decir, ese hombre inquieto que no tiene bastante con las preocupaciones normales que la vida se encarga de irle suministrando, vuelve rápidamente a las andadas. Se olvida fácilmente de su agotamiento pasajero y vuelve a entregarse a todas sus anteriores actividades. Es aquello de tropezar dos —o más— veces en la misma piedra.

Porque es lógico y normal en todo hombre normal dedicar alguna hora, fuera de las de trabajo, a cultivar alguna acción, a entregarse a algún tipo de actividad cultural, recreativa o, simplemente, proyección de la profesional. Pero hay personas que se entregan fácilmente a más de una, porque su campo de interés es dilatado o, simplemente, porque no saben pasar un momento sin ocupar su imaginación en algo especulativo o constructivo.

El peligro llega a ser que, cubriendo poco a poco y sucesivamente esos «espacios verdes» que son en el paisaje de su vida las horas libres, este hombre llegue a considerar normal tener todas las horas del día ocupadas. La cosa marchará más o menos bien mientras pueda mantener incólume su agenda de ocupaciones diarias. Lo cual, la salud aguantando, puede durar lo suyo.

¡Ah! Pero llega esa semana fatal e inevitable. Llega la semana en que uno tiene que realizar un par de viajes fuera de la ciudad, precisamente en

momentos en que el trabajo le está agobiando; y es la semana precisa en que a un pequeño se le ocurre ponerse malo, que para esto están los pequeños; y también la semana en que uno tiene que concurrir a tres reuniones y a dos juntas; y la misma semana, en fin, en que dos enteros, un bautizo y la felicitación al tío Ramón y a la prima Ramoncita exigen de uno la contribución personal de la amistad y del cariño.

La situación es tremenda. La confusión mental, apabullante. Al hombre que se encuentra de repente en este trance se le viene el mundo encima. Desearía tener el poder de aumentar las horas del día; pero, sobre todo, las de la noche. Empieza a odiar el teléfono con todas sus fuerzas, casi corre a esconderse cuando llaman a la puerta, ante la amenaza de alguien que le reclame la atención de unos minutos de los que ya no dispone. Le entra la tentación de echarse a dormir, de cerrar los ojos a todo, de adquirir la más absoluta inmovilidad como única respuesta a ese diabólico movimiento continuo.

El hombre se acuerda entonces, por una fácil asociación de ideas, de su amigo Juan, ese muchacho alegre y tranquilo —sobre todo tranquilo— que sabe tomarse las cosas con filosofía y le pide siempre que se cruzan por la calle que demonios le llevan con tanta prisa de un lado para otro. Recuerda su aspecto reposado mientras se toma su diario café y fuma su puro, y la frase acompañada de una sonrisa socarrona con que le despidió indefectiblemente: «para que correr tanto, hombre? Deja para mañana lo que no puedas hacer hoy. Por un momento llega a admirar y a envidiar a su amigo Juan.

Pero este agobio pasará. Mañana, pasado, al otro día, la próxima semana, en fin. Pero pasará, tan indefectiblemente como ha venido y como tiene que volver. Y es optimista que es nuestro hombre la olvidará todo una vez más. Y volverá a las andadas. Sin aquel agobio, pero con las veinticuatro horas del día ocupada en algo desde el primer minuto al último. Y le parecerá del todo normal, normalísimo. Porque la vida es así, y los hombres también. Aunque no todos, afortunadamente para ellos.

FRANCISCO PORTA VILALTA

LABOR

AL SERVICIO DE LERIDA Y SU PROVINCIA



AÑO V - N.º 175

23 MARZO 1957

SUSCRIPCION MENSUAL 12 PTAS.

REDACCION Y ADMON.
CONDES DE URGEL, 6 - TEL. 2046

TALLERES:
ARTIS ESTUDIOS GRAFICOS

ESTA SEMANA:

Recuerdo al amigo Juan
Ante Vdes.: Marisa de Leza
Decir «no» es demasiado fácil
El Castillo de Sant Hoisme guardada de ladrones
Nicolás Gñell, de Cervera, Primer Premio
Fiesta de la poesía
Cristófol en el Círculo Catalán
El «Paris 1956»
José M.ª Guasch
Primera salida
El mundo de los niños
El arte en la escuela
Cine
Deportes

F. Porta
Juan Altura
Alfonso Porta
José Lladonosa
M.
José M.ª Portugués
Carlos F. Barbé
M.
E. A. Torres
Dolores Sistac
Dr. A. Cambrodi
E. A. Torres
Mirador
R. Codina
C. Moncayo

De sábado a sábado

Páginas centrales:

LOS EX-LIBRIS

E. de K. Montaña

Fotógrafo

Gómez-Vidal



PORTAVOZ
RADIO LERIDA

INFORMACION
GENERAL

7 CALLE MAYOR

Decir "no" es demasiado fácil

por Alfonso Porta Vilalta

Decía un humorista que decir "no" era lo más fácil de este mundo, ya que bastaba con mover la cabeza de un lado para otro.

La frase debe ser cierta, porque los "no" se producen a nuestro alrededor en cantidades fabulosas y, como es inevitable, con fácil y cómoda irresponsabilidad.

Porque decir, simplemente "no", sin más explicaciones ni demostraciones, puede resultar hasta una postura de un cierto empaque, de misteriosa e inteligente severidad.

Conviene, sin embargo, no darse demasiado, porque ese "no" fácil, pronto y repetido, más bien acostumbra a ser sintoma de pereza mental y de fije e invencible pasividad, que de convicción meditada y de actitud valiente y combativa.

Como también es cierto que decir "sí" puede ser un acto irreflexivo y temerario, gratuito, sin idea alguna que mueva y condicione la acción.

Pero en estricto razonamiento, es indudable que una suma de negaciones nos dejaría en la pura nada, en la inanición más esquelética y estéril.

Por lo tanto, es fácil concluir que si el mundo avanza es más por el "sí" que por el "no", más por la acción que por la oposición.

Pero lo fácil tienta al hombre con tentación tan dulce y balanceante, que el "no" se nos viene siempre a los labios, y asoma constantemente a la punta de la pluma. Y aun queremos, no pocas veces, que el "no" ceñudo y hosco valga por dictamen profundo y por categoría intelectual indubitable.

Usamos el seco y rotundo "no" contra el acuerdo municipal; y contra la Junta Directiva que no consigue alianza perpetua con el erio; contra la política fiscal; y para discutir el déficit de producción de energía eléctrica; y para justificar nuestra pereza abstención en no pocas iniciativas; y para condenar no pocos esfuerzos de los que no se resignan a dejar de trabajar y de producir.

Esto es descorazonador. Y estéril.

Porque a lo menos que tiene derecho el que hace algo, el que actúa de alguna manera, es a la comprensión.

La persona de acción, perdona antes la crítica meditada que la negativa seca e irrazonada.

Pero si lo primero es fácil, lo segundo es arduo y difícil. Porque entonces el "no" no se produce más que como reacción de una actitud positiva, afirmativa, y afirmar es comprometerse, es manifestarse.

Ultimamente se han producido en Lérida varias reacciones negativas. Y es visible que, siguiendo el pereoso tópico, estas actitudes raramente han sido defendidas y justificadas. Se ha pronunciado el fatídico "NO" total, completo, exhaustivo, irremisiblemente condenatorio, sin la valentía del porque, sin la elegancia del matiz.

Se ha condenado a la gloriosa Asociación de Música, y describiendo una parábola, se ha cargado la culpa a la ciudad, sin intentar siquiera hacer un diagnóstico ni apuntar una terapéutica.

Se han producido negaciones airadas a la actuación de dirigentes de sociedades deportivas, pero pocos o ninguno han apuntado soluciones que no fueran tópicos y lugares comunes absolutamente inoperantes.

Se han colgado etiquetas en obras teatrales y cinematográficas, en temas de conferencias y discursos, en acuerdos y en programas, en ordenamientos y en proyectos, pero nunca —o casi nunca—, se ha manifestado ni la razón de la repulsa ni la orientación positiva a seguir.

Intentamos el absurdo milagro de andar a base de no andar.

O de que anden, mientras nos dedicamos a poner zancadillas.

DON JOSE M.º DE PORCIOLES Alcalde de Barcelona



Después de cerrar nuestra edición de la pasada semana, nos llegó la noticia del nombramiento de don José María Porcioles para ocupar la primera magistratura de la ciudad de Barcelona.

Su designación —reconocimiento explícito de unos méritos personales, acreditados en el curso de su actuación profesional y política— lleva a la cabecera del Ayuntamiento barcelonés a un hombre dotado de recia personalidad y de devoción al trabajo.

Los leridanos conocemos bien al señor Porcioles y le queremos cordialmente. Ha convivido casi siempre con nosotros y sabemos hasta que punto le ligan vínculos de afecto y amistad a Balaguer y a Lérida. Vínculos que son reciprocos.

Por esto precisamente, porque el señor Porcioles es persona estimada en nuestra ciudad y provincia, porque ha demostrado su capacidad de trabajo, su espíritu de iniciativa y sus claras dotes de hombre de gobierno, nos es grato expresar en esta ocasión el sincero testimonio de nuestro afecto entrañable a la vez que hemos de desearle, como cabe esperar, los más provechosos frutos a su gestión.

LABOR, que consigna con satisfacción el nombramiento del nuevo alcalde de Barcelona, que conoce el cariño con que el señor Porcioles sigue los esfuerzos de nuestra Revista, le expresa sencilla, pero efusiva, cordial y sincera, su enhorabuena.

De sábado a sábado

Festividad de resonancia hogareña

El sol quiso sumarse a la solemnidad de la jornada festiva con la gran fiesta del Patriarca San José, y lució espléndido, insinuando calderes estivales. Festividad grande que entre nosotros adquiere singular relieve por la mucha devoción que en todas las familias se guarda al Esposo de María. Enrazado profundamente en la entraña religiosa española, bajo su advocación se han puesto gentes de toda clase y condición. Pocas son las familias que no cuentan en su seno con un José, o por mejor decir, un Pepito, o una Pepita.

El martes, pues, fue día de albor que contribuyeran con sus prebendos a la asistencia económica a hacer fructífera la campaña que se clausuraba.

Como colofón propagandístico a la campaña Pro-Seminario, el lunes se acercaron a los micrófonos de Radio Lérida el alcalde de la ciudad, Presidente de la Diputación y Gobernador civil de la provincia, cerrando las breves alocuciones nuestro amantísimo Prelado. Su voz paternal encareció la importancia del Seminario y la trascendencia de la misión sacerdotal, exhortando a los leridanos todos a rozo en todos los hogares y derumbos en la mesa, revistiendo la comida el rito solemne de las grandes festividades. No faltó en la solemnia el ya tradicional programa del disco solicitado, que para esta fecha adquiere un volumen considerable, radiando la emisora local una tablilla inacabable de dedicaciones que triplicaban la duración del disco.

En el aspecto religioso, la festividad del Patriarca San José revistió como siempre en nuestra ciudad especial significación piadosa. Por ser patrono de las vocaciones sacerdotales, conce-

de singular importancia al Día del Seminario que culmina la campaña desplegada estos días a través de la Radio y Prensa, examinada a recordar a los felices que el sacerdote es la piedra angular en toda sociedad cristiana, de cuya formación religiosa y costumbres es el principal y celoso guardián.

El Día del Seminario fue señalado por la gran concurrencia de fieles a los templos, y su generalidad en ayudar a través de las colectas callejeras o en el recinto sagrado a aquel centro de formación religiosa, crisol permanente del sacerdocio. Los seminaristas ocuparon la cátedra sagrada durante las misas celebradas y gloriosas en su prelación. La importancia del Seminario. Las colectas fueron numerosas entre los feligreses, poniéndose de manifiesto una vez más la provechosa catolicidad de los leridanos.

La jornada de San José adquirió particular relieve en el Sindicato provincial de la Madera y Corcho que la viera como santo patrón. Como preliminar al programa de actos organizados en su honor, el domingo, a mediodía, se reunieron en el Restaurante Moderno y en compañía de hermandad los almacenistas rematantes y serradores, bajo la presidencia del gobernador civil, don Alberto Fernández Galat.

La reunión transcurrió en un grato ambiente de cordialidad y a la hora del café hablaron el jefe del Sindicato, don Vicente Aler, el secretario de Sindicatos, señor Fernández Paredes, en representación del delegado provincial, el marqués de Noja, por el distrito forestal, y nuestra primera autoridad civil, quien en términos sencillos encomió la necesidad de estos contactos entre las autoridades y organismos sindicales que rigen una parte de la economía provincial. Ponderó la importancia de los servicios que se irán integrando a los Sindicatos hasta

alcanzar su plenitud funcional, deduciendo de este incremento una mayor responsabilidad en la misión general señalada para servir los intereses de la Patria. Grandes aplausos cerraron las últimas palabras del gobernador civil, reiterándose largamente al abandonar el salón.

Exposición de recuerdos íntimos de Granados

El jueves se reunió la Comisión de Homenaje a Enrique Granados, bajo la presidencia de nuestra primera autoridad civil, acordándose proceder mañana, domingo, a la inauguración de la Exposición de recuerdos íntimos del artista en el salón del Instituto de Estudios Ilerdenses, tratándose entre otros asuntos de la organización de las tradicionales exposiciones bibliográficas en nuestra provincia, con motivo de la Fiesta del Libro, dedicándose la de la capital a una recopilación bibliográfica de los siglos XV al XVIII y la de Cersega a una selección de tesis doctorales de aquella Universi-

Se dió cuenta de haberse verificado la acuñación de dos se-

ries de medallas conmemorativas del homenaje en plata y bronce, que serán puestas a la venta, y de los preparativos para colocar una lápida en la fachada de la casa natal del autor de «Goyescas» y la celebración en su memoria de un acto reglitoso.

Se reúne el Consejo del Instituto de E. I.

Presidida por don Víctor Hellín celebró reunión ordinaria el Consejo del Instituto de Estudios Ilerdenses, tratándose entre otros asuntos de la organización de las tradicionales exposiciones bibliográficas en nuestra provincia, con motivo de la Fiesta del Libro, dedicándose la de la capital a una recopilación bibliográfica de los siglos XV al XVIII y la de Cersega a una selección de tesis doctorales de aquella Universi-

dad; de la organización de una exposición sobre «La moneda ibérica», ambientada con la celebración de unas Jornadas científicas sobre Iberoismo; del aplazamiento de la Fiesta de la Poesía hasta el 23 de abril y de la organización de un ciclo de conferencias sobre humor patrocinado por la Dirección General de Información.

Cursillos de agricultura agropecuarias

La COSA vive atenta a las necesidades del agro leridano y en colaboración con el ministerio de Agricultura organizó dos cursillos de injerto y poda, dictado el primero a los fruticultores encuadrados en la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Lérida, y el segundo a los de la provincia. Las clases teóricas estuvieron encomendadas al ingeniero agrónomo don Juan Ángel Sevilla, y las prácticas al capataz especializado, señor Cendra. Asistieron a las mismas 60 alumnos.



"Hasta ahora los directores me permiten que esboce yo el personaje tal como lo veo, y luego, unos toques"

nos dice la gran actriz

MARISA DE LEZA

—¿Sus comienzos en el cine?
—Recuerda la película «Teatro Apolo». Allí representaba la hija de Jorge Negrete y María Luz Morales.
—¿Papel importante que abre la serie?
—«Sarcos». Aquí dejo de ser una niña.
—¿Impone el cine?
—Igual que el teatro. No se tarda en adquirir soltura. Únicamente los preparativos resultan pesados.
—¿Tranquila ante la cámara?
—Menos que antes, cuando era una niña que embezaba. Ahora voy con el miedo de la responsabilidad.
—¿Cine o teatro?
—Unos papeles en el teatro, luego, cine solamente.
—¿Quién le dió la mejor oportunidad?
—Ernesto Vilches. De él conservo gratísimo recuerdo. Hice de niña suya en «Cascarrabias». Tenía, entonces, 14 años.
—¿Es autodidacta?
—Estudie en el Conservatorio de Madrid. Aprendí un poquito de todo.
—¿Recita?
—Poco, aunque me gusta mucho.
—¿Perdió la afición?
—Más bien es el público quien muestra desvío hacia los recitales poéticos. Insistir siempre un esfuerzo baldío.
—¿Interesante?

—A mí me parece que si, aunque nunca se sabe cómo va a resultar. Eso lo dirá el público.
—¿Muchos personajes?
—Muchas figuras y un excelente director: Pedro Lázaga. Se ha rodado a marchas forzadas porque Rubén Rojo tenía compromiso para filmar otra película.
—¿Y usted no tiene compromiso?
—Pues, sí... (Sonríe graciosamente). Espero firmar en Madrid contrato para cinco películas en Italia.
—¿No le agota tanto trabajo sin descanso?
—En cuanto una se desliza por la pista del celuloide no hay forma de parar. En Barcelona nadie me quitaba las doce horas diarias de trabajo. Ahora, en Italia, ¿quién sabe!
—¿Cuántos años así?
—Por ahora llevo cuatro y unas diez películas.
—¿Tiene problemas para conservar la línea?
—Ni uno. Como lo que me apetece y ya ve usted... no engordo.
—¿Hacia qué lado se inclina su temperamento?
—Por el dramático, pero ante la cámara solamente. Fuera, me río de mí misma.

—¿Tiene una meta fijada?
—Perfeccionar mi arte y subir más peldaños en mi carrera.
—¿Hasta cuándo?
—¡Cualquiera sabe!
—No le gustaría escuchar los acordes de la marcha nupcial?
—Es temprano. Cuando llegue el momento, decidiremos María y yo.
—¿Le ha visto jugar?
—No sé si una vez. No, no, no, no.
—¿Poco cosa es.
—El cine da, pero exige mucho. Una no va adonde quiere.
—¿Fútbol y cine! ¿Popularidad y dinero!
—Si trabajo en el cine es por vocación...
—Pero procurará ganar cada vez más, no...?
—El dinero siempre va bien... La charla agotó el tema. Gómez Vidal se dispone a disparar el flash. Marisa de Leza se toca el pelo y busca en su bolso un espejo y no lo encuentra.
—¿No lleva encima un espejo?
—Es cosa que no me preocupa.
—¿Así es Marisa de Leza, artista de cine...?
J. ALTURA

NICOLAS GÜELL, de Cervera, Primer Premio



«Guimerá» (primer premio), de Nicolás Güell, de Cervera

Un éxito rotundo ha coronado este primer Concurso de carácter provincial, convocado por la Sección de Fotografía de la Agrupación de Cine amateur de Lérida. El crecido número de obras presentadas a concurso y la alta calidad de la mayoría de ellas, vienen a confirmar la creencia de que en nuestra provincia existe un núcleo de artistas de la cámara fotográfica de una categoría indiscutible.

La Exposición abierta al público el día 19 está montada con un modernismo y una dignidad apreciables. Está siendo visitada por mucho público, lo cual constituye el mayor aplauso para los concursantes y para los organizadores.

Y se anuncia para el día de su clausura la visita de una expedición de veinticinco miembros de la Asociación Fotográfica de Cataluña, que vendrán expresamente de Barcelona para ver la Exposición y dar mayor realce al acto.

Los Premios

Los organizadores han tenido el acierto de dejar la selección y valoración de las obras, en manos de un jurado de competentísimos aficionados barceloneses. Con ello se ha eludido todo problema de posible competencia y favoritismo. Pero, además, puede decirse que pocas veces un jurado de concursos ha recibido del público una adhesión tan total al fallo emitido. En efecto, los comentarios coinciden en apreciar la calidad indiscutible de las obras premiadas, en términos generales por encima de las restantes.

Cervera, que cuenta con una meritísima Agrupación fotográfica, ha sido la gran vencedora

de este Concurso. Nada menos que los primeros premios se han llevado, además del tercer accésit. Tanto Güell, como Doménech y Luis Hernández, son artistas consumados cuyas fotografías se han llevado repetidamente buenos premios en los concursos fotográficos. Nada nuevo hay en este éxito cervariense por partida triple, salvo la confirmación de la categoría excepcional de sus mejores aficionados.

Lérida se lleva el tercer premio de la mano de Antonio Sira, así como el primer, quinto y sexto accésits, otorgados, respectivamente, a José Barberá, Salvador Roca y Juan Lloréns, todos ellos sótradamente conocidos de nuestros aficionados. Buen éxito también, aunque de la capital y de la valía de sus fotógrafos haya de esperarse lógicamente más. La emulación Cervera-Lérida habrá de seguirse con el máximo interés.



Finalmente, Borjas Blancas se ha llevado el segundo accésit (Juan Serra), y el cuarto (Angel Pagés), lo cual es interesante, porque nos da a conocer unos valores que aquí eran hasta ahora poco conocidos. Consignemos la ausencia, por lo menos en la lista de honor de obras de Tàrraga, Balaguer, Pobla, Agra-

munt y Seo, lo cual es de lamentar, puesto que en todas estas localidades existen grupos muy interesantes de aficionados.

Las Obras

Hay que decir de buenas a primeras que el primer premio no recaído sin disputa en la mejor obra del Concurso, «Guimerá» de Nicolás Güell, es una fotografía impresionante y maravillosa. Su poder de sugestión, su fuerza, son tremendos. Angulo y enmarcamiento son excepcionales. La composición, que es a la vez de luz y de tonos, y de formas, componen una imagen de unas calidades plásticas extraordinarias.

Menos aparentes son los valores de «Lo que nunca muere», de Francisco Doménech. A simple vista, parece la obra de un aficionado cualquiera. Poco a poco va haciendo patente los elementos de su composición, su situación espacial, el ángulo, las sombras, la luz. Se cae en la cuenta de que el hombre que ha captado y armonizado todos estos elementos es un artista fácil y consumado. Esta fotografía, junto con «Veraneo», de Barberá, son los mejores representantes de este estilo tan de última hora como es la máxima sencillez de elementos, huyendo del eclectismo técnico. Un movimiento paralelo en la fotografía, al «no-realismo» cinematográfico.

En «Cervera» (tercer premio), de Antonio Sira, tenemos una excelente muestra de foto aérea. El abigarramiento de los tejados, su asimetría total, girando todos sus elementos alrededor del eje del campanario de la Catedral, revelan una mano diestra y experta a la hora de encuadrar y cortar. Pero Sira es ya sobradamente conocido de todos para que insistamos.

Quizá entre los seis accésits,

«Lo que nunca muere» (segundo premio), de Francisco Doménech, de Cervera.

todas fotografías de calidad, otorean el mayor interés y originalidad: el primero, «Veraneo», de José Barberá, con la renuncia voluntaria a todo virtuosismo y apelando únicamente al buen gusto en la artística composición de unos elementos sabiamente situados; y el sexto, «Padellaso», de Salvador Roca,

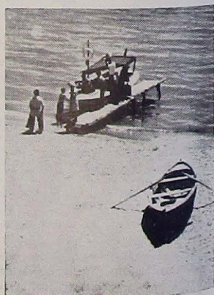


El cervariense Güell. Un magnífico fotógrafo, que según propia manifestación, sacó la foto premiada de un cliché ni siquiera posicionado. (Cómo serán las que él crea buenas!)

de tanta vida que por su forma de exposición y por su luz clara y serena recuerda vagamente al bodogón pictórico.

Y quedan todavía algunos bellísimos paisajes, culpables involuntarios de la falta de originalidad tan castigada en Fotografía, unos barros y unas ciénagas de estupidas calidades, y algo muy sugestivo: la cabeza femenina, perfecta imitación del retrato impresionista, obtenida a través de un cristal simplemente mojado.

En definitiva, he aquí una primera experiencia en el campo



«Veraneo» (primer accésit), de José Barberá, de Lérida.

puramente provincial, altamente aleccionadora respecto a las posibilidades de nuestra fotografía. Este éxito que ahora está cosechando ha de animar ciertamente a los organizadores de este certamen a lanzarse a cosas mayores. Su éxito está también desde ahora asegurado.

El Castillo de Sant Hoisme, guarida de bandoleros

por José Lladonosa Pujol

La situación de la Baronia de Sant Hoisme, en la entrada del agosto pasado («del Terradets») y mejor rodeada por las aguas del Noguera Pallaresa, es impresionante. Es la puerta del áspero y torturado Montsec, cuyo río se para la cordillera en dos partes bien definidas: el Montsec d'Ares y el Montsec de Rubies. La moderna construcción de los saltos y pantano de Camarasa ha contribuido todavía más a dar realce y belleza a estos paisajes dominados por vistosas fortificaciones, torres de noble y heroico perfil y la belleza peregrina de una iglesia románica. Desde Oronnes, el paisaje es cautivador, y a la hora del crepusculo los reflejos solares sobre el agua dormida por una paz secular le dan tal hechizo de leyenda que es difícil que sus imágenes se borren de la memoria del viajero.

Estas tierras, paso natural de la montaña Pallaresa a las ricas vegas del bajo Segre, están henchidas de recuerdos históricos: sus hombres, sus guerreros y sus instituciones han contribuido a forjar la grandeza de Lérida.

Pero no está en mi ánimo evocar las gestas de caudillos de la reconquista, tan eminentes como Arnau Mir de Tost, señor de Ager y libertador del país, ni de los Condes de Urgel, Cabrera y otros linajes emparentados con los Ermengols, cuya historia va ligada al nacimiento y origen de la Baronia de Sant Hoisme, así como tampeo de los Sabies, que fueron sus últimos señores. Antes bien, la presencia de este antiguo castillo feudal me trae el recuerdo de la serie de aventureros, capitanes de facción y tantos y tantos que aprovecharon sus muros inexpugnables para dominar los Pasos del Pa-

llars y ejercer en el país una hegemonía a su favor.

Entre todos los que utilizaron la Baronia de Sant Hoisme y otros castillos vecinos —el de Llimiana, por ejemplo—, se destacó un tal Maxicot, que en 1473 estaba en tratos con el Conde de Pallars, que se había rebelado contra Juan II rey de Aragón. Esta rebelión era alimentada por Luis XI de Francia, enemigo de Juan II y más en estos años, ya que el monarca aragonés pugnaba por rescatar el Rosellón del poder de los franceses. El rey galo, para hacer fracasar a su rival, enviaba gente de toda ralea al Pallars, cuyo Conde, naturalmente, era aliado suyo. De esta manera todo el territorio de la hoy provincia de Lérida estaba a merced de tales facinerosos. De ellos, el más temible, era Maxicot.

Juan II en las Cortes de Perpiñán, el 21 de febrero de 1473, hacía atisnar a los datos causados por tamaños bandoleros.

«Hamen, així mateix sabut, los danyos que Maxicot, e Capdet Ramonet han fet en la terra de la sen d'Urgell e altres parts de Catalunya, prenent moltes gentes, persones e molts bestiar; e si prest no se es provehit, se creu tots jorns gran semblants e majors danyos».

Los libros de Consejos de la Palleria (1473-77) reflejan también esta inquietud. Además de Maxicot y Capdet Ramonet, otros bandoleros tiranizaban las tierras de Lérida. Desde luego había una relación y un anhelo común entre ellos, cumpliendo desienos del Rey de Francia, pues así, Juan II habría de distraer energías en el occidente de



La Baronia de St Hoisme, un pintoresco pueblo del término municipal de Fontllonga, situada a la falda del Montsec, en la confluencia del Valle de Ager y el Noguera Ribagorzana. En otro tiempo alcanzó gran esplendor por su situación estratégica privilegiada.

Cataluña, que buena falta le hacían para la campaña del Rosellón.

y dió que hablar el Maxicot histórico.

Maxicot, con un ejército de 500 hombres bajo hasta Lérida y hostilizó la Ribera, el Segriá y Las Garrigas, llegando hasta el Campo de Tarragona, Jaime de Aramunt y «Lo Bastarda» invadieron el Urgel y se apoderaron de Palau d'Anglesola, Penells, Castellserá y la Fullola.

De las correrías de Maxicot nos hablan Miret y Sans, Bozarrull y Feliu de la Peña. Las montañas de Alguairre, enteradas de que Maxicot se había aduenado de Tàrrag, Tremp y Ager y asolaba los pueblos de la Noguera y Ribagorza, procedieron a fortificar el monasterio. En Lérida pasaban mucho miedo también. Los bandoleros eran tan arrevidos que incluso llegaron a penetrar en la ciudad a mano armada y robaron no pocas perlas, haciendo rehenes, por los cuales se pagaban elevados rescates. Uno de los roños más famosos fue el de mosén Manuel de Argentina, beneficiado de la Catedral, capturado a las tres de la madrugada cuando subía a la Seo a cantar «matines».

Por fin, las vegeterías de Lérida, Montblanc, Tàrraga y Cervera levantaron hermandades y los bandoleros fueron reducidos. Maxicot fue muerto con sus satélites ante Ager, en las tragosidades del Montsec, y el conde de Pallars se vio privado de uno de sus mejores auxiliares.

Nosotros creemos que el Maxicot de las guerras de Juan II contra Luis XI de Francia es el Macot de la leyenda, el célebre bandolero que dio pie a la frase tan conocida «N'ha fet més que Macot». Y lo sospechamos porque los lugares, donde hoy en día se mantiene más viva y fiel la tradición del Macot, de los hechos es precisamente donde más actuó

No dude V. en acudir a la

Gestoría MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta de fincas rústicas y urbanas patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES: Telegráficas: «GESTONTANA» Telefónica: 3075 (Dos líneas, con central automática privada).

Postal: Apartado 67.

Oficinas: Avda. Casdillo, 46, pral. Particular: Av. Casdillo, 10, 1.º, 2.º

LERIDA



AGUSTI & FERRER

CUARTOS DE BAÑO - COCINAS Y TERMOSIFONES
VIDRIOS PLANOS - LUNAS Y ESPEJOS

LERIDA

Avda. Casdillo, 32 y 34 - Telefonos 2121 y 3209 - Apartado 65

LOS EX-LIBRIS

Barcelona en la delantera del movimiento exlibristico mundial

por E. DE K. MONTAÑA

La Asociación de Exlibristas de Barcelona celebra estos días una brillante exposición de exlibris en conmemoración del sexto aniversario de su fundación. Ello brinda una buena oportunidad para decir algo sobre el coleccionismo exlibristico, y que sea como una manifestación de simpatía de LABOR a ese admirable núcleo de enamorados de los bellos libros y de las bellas artes, cuyas actividades han sido el más eficaz estímulo para que el grabado alcanzara en España el estado de espléndido resurgimiento a que ha llegado.

De entre las diversas variedades del coleccionismo y de entre el sinnúmero de cosas a que lleva la afición por coleccionarlas y guardarlas, son indudablemente los exlibris los que más cautivan el espíritu, mueven la voluntad del coleccionista, y obligan a mantener viva en nosotros la llama de amor a los libros por lo que son y por lo que valen, por su espíritu y por su cuerpo, y por lo que dicen a nuestra alma por su contenido y por su presentación. Porque sólo pueden sentir pasión por los exlibris los que se sienten dominados por su amor a los libros.

El exlibris, que es en sí, y en su forma actual, una auténtica y exigente manifestación de Arte, en el que se aprecia más su valor como reliquia de nuestra espiritualidad y expresión de nuestros gustos literarios y de nuestra sensibilidad artística, que por lo que pueda materialmente valer: tiene, no obstante, una función bien propia y peculiar a cumplir, cual es la de servir de marca que señale la propiedad de los libros. Como objeto, el exlibris no es otra cosa que una etiqueta, ilustrada o no, que sirve para pegar en la contraportada de



Boj de Enrique-Cristóbal Ricart. Obsérvese la alusión del grabado a la profesión financiera y a la afición deportiva, con una graciosa ironía.

los libros como indicativo de propiedad a favor de sus titulares.

El hombre de todas las épocas y a lo largo de la existencia humana, ha sentido la preocupación constante de buscar manera de hacer ostensibles sus derechos sobre los objetos y las cosas de su pertenencia, y la forma más auténticamente lograda con respecto a los libros ha culminado en la invención de los exlibris: de ahí que los exlibris sean de origen tan viejos como los mismos libros, porque nada más, ningún otro sustitutivo podía hallarse para cumplir el fin a que se destinan.

En el concepto propio de su función original, el exlibris es un indicativo de propiedad que se halla manifestado de diversas maneras, pero que puede concretarse en dos clases solas: los exlibris manuscritos y los exlibris impresos o grabados. Los manuscritos empiezan con la simple estampación del nombre y apellidos, o de la firma del titular del libro, y esto adquiere ya toda la autenticidad de un exlibris, hasta lograr en varios y conocidos casos de discusiones ser testimonio legal de propiedad de unos libros. Otros han usado las modestas fórmulas de "Este libro es propiedad de...", o "Este libro pertenece a la biblioteca de...", y otros más, han escrito: "Este libro es mío", y debajo han puesto su firma.

Los hay también escritos en verso, y es conocido de todos los escolares el que dice:

*Si este libro se perdiera,
como puede suceder,
es de un pobre estudiante
que lo ha de menester.
Si quieres saber su nombre,
aquí junto lo pondré...*

Tremendamente sobrecogedor era el usado por una Comunidad religiosa que marcaba sus libros con la siguiente inscripción: "Hay excomunión para el que lo saque fuera sin licencia".

En extremo celoso y afectivo se mostraba un bibliófilo que escribía la siguiente imprecación: "Libro mío, antes que prestado y perdido, quisiera verte quemado".

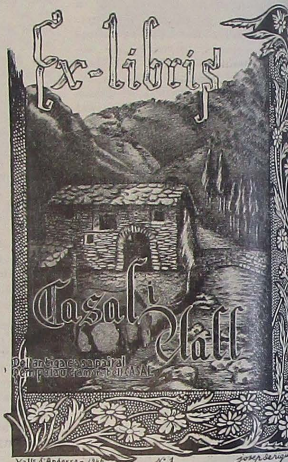
Avisado por el adagio que dice "Libro prestado, perdido o estropeado", Juan Carvallo escribe en sus libros los siguientes enjundiosos versos:

*"Toma, lee, estudia y aprende,
Y a Juan Carvallo y Vera,
Vueve el libro, pues dél era.
Su librería lo pretende.
Y que no aprovecha, entienda,
Mucho y muy mucho leer,
Sino leer y entender,
Lo que es conveniente y bueno,
De bondad y virtud lleno,
Y bueno se pueda hacer".*

Y al igual que se ha dado en España

esta suerte de exlibris manuscritos, se ha dado en el extranjero del mismo modo. Lean este, muy popular en Francia, que dice:

*"Ce livre est a moi,
Comme Paris est a Roi;
Qui veut savoir mon nom
Regarde dans ce rond".*



Dibujo a la pluma de José M.º de Riquer. Representa la Casa de los Valles de Andorra, a cuyo Consejo pertenece.

Y los muy corrientes en Portugal: es te que sigue:

*"Se este Livro for achado
p.º ser bem conhecido,
leva o meu nome assinado.
Se ele for emprestado
p.º algum conhecimento
dêsselhe bom tratamento
não se deixado esquecer
p.º que não venha a ser
Livro do esquecimento".*

Y éste que corrientemente usan los niños de las escuelas primarias:

*"Livro meu muito amado,
Thesouro do meu saber,
Folgarei em te achar
No dia em que te perder.
O sujeito que te achar
Usará de termo honrado;
Se não souber o meu nome,
Em baixo vai assignado".*

También en latín es muy conocido el siguiente:

*"Tu qui curiosus fuisti,
Librum meum invenisti,
Et nomen meum non vidisti,
Verte folium et videbis".*

Y de esta índole, unos en verso y otros en prosa, los ex libris manuscritos, que en la actualidad han quedado para uso exclusivo de los niños de los colejos, es de destacar que llenaron cumplidamente su objetivo en la época anterior al actual esplendor de las artes gráficas, y al florecimiento de las nobles artes del grabado en sus distintos procedimientos.

Es con la invención y desarrollo de la imprenta que el exlibris toma cuerpo y pasa de lleno al dominio del Arte, ofreciendo a los dibujantes y grabadores campo abierto para dar suelta a su imaginación, a su habilidad, a su cultura y a su talento, y convertir el exlibris en minúscula obra de arte, de posibilidades limitadas para la fantasía y para las técnicas del grabado, porque todo puede expresarse y todas las formas y maneras y estilos son susceptibles de ser adaptadas. Los más esclarecidos artistas pusieron sus privilegiadas dotes a contribución del exlibris en una explosión de entusiasmo y ardor, que había de producir el actual resurgimiento que marca la Edad de Oro del exlibristico artístico.

Los exlibris impresos, bien tipográficos o debidos al buril de un artista, en su forma representativa interpretan, generalmente, el gusto, las preferencias e incluso el buen humor de su poseedor o de su realizador, porque todo puede tener expresión y a todas las ideas pue-



Ex-libris con motivo religioso, interpretando la afición de su poseedor a los libros de Caballería.

Dibujo a pluma de Luis Enriquez de Navarra.



Un bello «ex-libris», que interpreta la afición de su poseedor como coleccionista de ediciones del Quijote. Su autor es José M.º de Riquer.

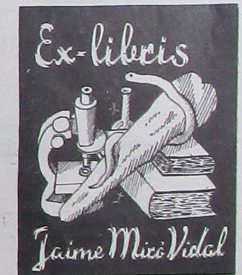
de darse forma gráfica. La mitología, la religión, la historia, la heráldica, las ciencias, las artes, la política, los oficios, las letras, todo puede ser motivo para plasmar en una marca de biblioteca la idea que sintetice la condición social del exlibrista, sus gustos literarios y artísticos, sus creencias, sus pasatiempos, sus sentimientos, su profesión, sus ocupaciones, y también sus extravagancias y humorismo, e incluso su grado de moralidad y de relajación social. De ahí que se haya dado oportunidad a la especialización de los coleccionistas, y que haya quienes solamente coleccionen los de médicos, los de literatos, los heráldicos, los caballerescos, los religiosos, y tantas otras series como pueden hacerse hasta acotar el inmenso caudal de la inspiración de los artistas.

El exlibristismo es considerado como la iniciación a la bibliofilia, y como tal debe tener una presentación elegante, y debe realizarse de la manera artísticamente más digna y noble, según las posibilidades económicas del exlibrista, y en cuanto a la marca o dibujo a escoger debe tenerse presente que debiera ser tan personal como la propia firma de su poseedor, expresando de manera inconfundible su personalidad.

Fue en las postrimerias del pasado siglo que se inició la modalidad del exlibristismo artístico, y que en Barcelona alcanzó un espléndido desarrollo, que se agranda y completa en los primeros años del siglo actual con la fundación de la primera sociedad de coleccionistas y la publicación de la "Revista Ibérica de Exlibris", que aún actualmente se reputa como la mejor, la más espléndida y la más interesante que en el mundo se ha publicado dedicada al exlibristismo. El advenimiento de la República en España conturbó los entusiasmos de los coleccionistas, que quedaron sumidos en un estado de inanición que ha durado hasta hace unos pocos años, para resurgir ahora con igual ímpetu y ardor en un movimiento que atrae y agrupa no solamente a la mayoría de los exlibristas españoles, sino que también a muchos extranjeros. La Asociación de Exlibristas de Barcelona es, entre las dieciséis asociaciones que en total existen en el mundo, una de las primeras, y segu-

ramente que la primera por la proyección y alcance mundial de sus actividades. Lo acredita el hecho de haber sido la ciudad condal la designada para la celebración en el año 1958 del quinto Congreso Internacional de Exlibristas, y que también la revista que ahora publica es la más rica en presentación de las que se editan en el mundo entero. Una cosa como para estar satisfechos los exlibristas y los que aman de verdad nuestro prestigio cultural.

Lo que es en su peculiar modalidad el coleccionismo exlibristico, queda para ser dicho al describir cómo se logra una colección y lo que es una colección de



El mismo poseedor de este «ex-libris» ha justificado los motivos de su profesión médica.

exlibris. En Lérida las hay muy buenas para que un día puedan ser dadas a conocer desde estas páginas de LABOR.

Y queden los lectores con el gusto de saber que el exlibris, como marca de biblioteca no es exclusivo de los ricos, sino que es propio de los bibliófilos, de los que aman los libros, aunque la propia biblioteca de uno no sea muy nutrida; y que el uso de exlibris tampoco es una manifestación de vanidad, sino una conveniencia de orden práctico, de la que se beneficiarán los que los usen.

Fiesta de la Poesía

por José M.^a Portugués

Este año parece ser que no nos vamos a quedar sin la fiesta literaria llamada Fiesta de la Poesía. Por lo menos ha sido visiblemente aplazada para el 23 de abril próximo.

Aplaudamos cordialmente las buenas intenciones del aplazamiento y aplaudamos más fuertemente —con espíritu de choque— el que este año volvamos a tener entre nosotros a la Poesía vestida de fiesta. Pero se han acabado ya los aplausos y hay que reconocer que una Fiesta de la Poesía al año no es bastante para demostrar nuestro amor a la literatura.

Por lo que concierne a la Literatura en general, el Departamento de Seminarios del Movimiento inició con Sánchez Silva un ciclo de conferencias que es un acierto y una auténtica labor realmente positiva. Las figuras de nuestras letras que han de venir (entre las que tenemos apuntado a García Serrano, el último premio de poesía (Ciudad de Barcelona) y al imponente Cela), garantizan una labor literaria de la mayor altura, como ya lo fue la primera con-

ferencia dada por el autor de «Marcelino, Pan y Vino». Magnífica idea la del Departamento de Seminarios del Movimiento, que merece, esta sí, nuestra mejor felicitación.

Por lo que respecta a la poesía, al género poético, está bien a las claras que Llerida no hace lo que debería hacerse. No basta la organización anual de una Fiesta de la Poesía, cuya trascendencia es siempre muy limitada.

Entiendo que la Fiesta de la Poesía está justificada como traca final de una labor minuciosa y continuada, o al menos como el exponente de una protección generosa y oculta a la poesía y a los poetas. ¿Dónde está lo uno y dónde lo otro?

Es triste reconocer que los definitivos «dientes» los reciben nuestros poetas desde fuera, que muchos son ya los que tienen el pie en el estribo y que otros se han dado a conocer en publicaciones y a través de instituciones no precisamente lleridanas.

Es un mal crónico contra el que debemos luchar corajudamente los lleridanos: la falta de protección que tienen en Llerida, por lo general, todos los artistas locales. Y de este vacío, de esta soledad, tampoco se han escapado los poetas.

Es preciso proteger a nuestra incipiente poesía lleridana y principiar una labor de atracción en torno a quienes andan lejos, ya casi olvidados, de nuestra provincia. Porque hay cosas que nos duele en el alma como lleridanos: que las obras completas de Cela Viñas no se vayan a publicar aquí, que las obras completas de Marius Torres se hayan tenido que editar en Barcelona, que las figuras

ausentes (Ferrán, Costafreda, etc.), no reciban de su patria chica el aliento y el afectivo apoyo que precisamente necesitan cuando ya han escalado alguna cima en el mundo de la fama.

¿Por qué no se crean los premios de poesía necesarios, que estimulen a nuestros escritores a sus obras y su difusión por España e Hispanoamérica, adonde llega, por ejemplo, el mismo Instituto de Estudios Ilerdenses? ¿Por qué no se da también un ciclo de lectura de poesías, a la manera del Cine Amateur y del Teatro de Cámara en lo que concierne a estas dos formas de manifestación artística y cultural?

desde Madrid

CRISTOFOL en el Círculo Catalán

«Tal estatua de Chartres vale por la inserción en un mundo específico —el de la escultura— de lo que fuera del arte sería un rey. Un paisaje de Cézanne vale por la inserción en un mundo específico —el de la pintura de Cézanne— de una forma que fuera del arte sería un patife», dice Malraux en sus «Voces del silencio». Es, en realidad, la consagración del artista por la obra y, sobre todo, por el estilo.

El estilo me parece lo más importante en el momento de enfrentarse por primera vez con el resumen de un artista, como ocurre ahora con Leandro Cristofol en su exposición del Círculo Catalán de Madrid. Hay, primero, unas cabezas que verdaderamente impresionan. 1935, 1936, Picasso ha hecho en esta época su Guernica y estas cabezas son dignas contemporáneas. Es una cierta monumentalidad unida a una gran solidez, seguramente la solidez de la verdadera pintura española contemporánea.

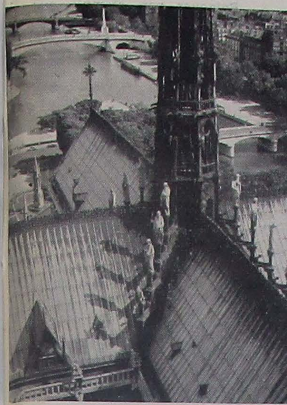
Después de ver las cabezas es preciso ir a ver los abstractos que se intercalan —cronológicamente— en toda su obra restante. Los abstractos, en un artista que no los hace exclusivamente, parecen ser siempre un poco el peligro de salvación y el peligro de condenación de su autor. Y esto en cuanto puedan ser representadas una culminación de formas o bien pueden ser un puro juego, siempre un poco peligroso. En el caso de Cristofol, seguramente lo más importante de sus abstractos es su gracia, esa gracia que ha de acompañar a cualquier autor español para que se pueda salvar. Entre ellos hay un «Músico», que nos parece lo más construido, lo más verdaderamente sólido.

Y la obra más actual, esos bajorelieves de escenas rurales en que aflora de nueva un claro signo racial, aquella primera solidez y gran maestría de oficio. Nos seducen esas campesinas de cuerpos apenas insinuados, todas un poco iguales y todas diversas. Seguramente vienen a cerrar el círculo del estilo de Cristofol.

Intencionadamente, hemos dejado para el final su serie de Cristos. Sorprenden un poco, sobre todo vistos a través del prisma del estilo. Parece que hay un deseo de salir de sí mismo para rescatar formas un tanto arcaizantes, sin embargo, una misma necesidad ha creado esta larga serie. Se nota entre ellos una continuidad espiritual. Esto nos llevaría al tema del funcionalismo del arte religioso. Una iglesia —antes que nada— ha de servir para poder rezar. Un Cristo ha de inspirar emoción estética y religiosa. No hace falta decir que esto se cumple en los de Cristofol. Nos parece. Hemo, oído a algunos visitantes a la exposición afirmar que les gustaría tener un Cristo así sobre su cama. Si nunca —Dios nos conserve así— nos hubiéramos fiado gran cosa del juicio popular, no cabe duda de que en este caso, en virtud de ese funcionalismo de que hemos hablado, tiene el máximo valor.

Por fin, ¿necesitaríamos añadir —parodiando el comienzo— que una escultura de Cristofol vale por insertar en su propio mundo con una recreación, cosas que fuera de él son hombres o mujeres o campesinos o Cristos?

CARLOS F. BARBERA



Después de «Historia de una gota de agua», he aquí, pre-entada por la Agrupación de Cine amateur, el último film de Sirera, rodado el pasado verano. «Zerba» es una pura delicia en tanto que manifestación graciosa-artística de la imaginación humana. Maravilla y desconcierta esa increíble facilidad con que un hombre cargado con el ingravido peso de una cámara de alicionado es capaz de captar y reunir una sucesión de imágenes tan bellas en su aparente sencillez como elocuentes en su significado.

Claro que el tema es de los buenos. Pero cuidado, que también es de los buenos a la

Cine amateur

EL "PARIS 1956"

de Antonio Sirera

hora de tentar todos los vicios del cineista: tópicos, banalidad, cursilería de cromo iluminado. Y «Paris», es exactamente, todo lo contrario. Sirera nos lo anuncia con una imagen, cuando apenas iniciada la cinta tras una dinámica sucesión de señales de tráfico, la cámara se para ante la pierna y desciende hasta el pie de una estruella infantil que cubre simultáneamente el típico número uno; la torre Eiffel. Estamos al cabo de 8 mm.

Luego iniciamos el paseo, la «ofanerie» desprecupada por la ciudad. Miramos al sena desde lo alto de Notre-Dame y lo captamos paradójicamente con mayor profundidad, desde el inmediato pretil. Desde ahí sorprendenos la dulce intimidad del pescador de caña, de la pareja de novios silenciosa y extasiada, de la turista en trance de escribir postales a Kansas City, del cochero rodando un mundo ideal inferior al que tiene a sus pies. Estas son unas imágenes maravillosas por su color, por la originalidad de todos sus ángulos, por la sencilla poesía que poseen.

Luego, la calle. El «boulevard» St. Germain-des-Prés, el «marché aux puces» —nuestros «centaños», el tráfico y los gendarmes, la simuosidad arquitectónica; pero todo entendido siempre en función y como marco del elemento humano, en su incesante andar y desandar. Ahí, como en las callejas de Montmartre, Sirera no pierde nunca de vista lo

que para él es siempre lo más importante, tratase de París, Llerida o Andorra: el hombre, la mujer, la gente, parejas de novios, viejas señoras, pintores, sacerdotes, turistas; todos son deseados y bienvenidos en el gran cocktail de Sirera para su copa de 8 mm.

La belleza de las imágenes y la tremenda agilidad del relato —tan superior a las postales fotografiadas de algunos «amateurs» barceloneses— son las mejores características de este último film de Antonio Sirera. Su calidad de artista en lo primero viene realizada en lo segundo por su concepción modernísima del mundo que le rodea. Su agilidad mental queda demostrada por la brevedad de planos y escenas y el paso de un tema a otro con facilidad. Y en cuanto a las asociaciones mentales que nos plantea véase la secuencia del Zoo. El lento deambular de la jirafa al lado de los pasantes humanos la mole de piedra que precede a los elefantes y, la más sutil e intencionada de todas; los monos vistos desde arriba, con el público, y el público, desde abajo, como lo ven los monos.

Verán si les es posible esta pequeña maravilla fílmica en color, aderezada musicalmente con unos oportunos «aires de Paris», conocidos y amables. Verán lo que puede hacer un hombre muy de hoy con sólo una pequeña cámara y, eso sí, una intuición artística formidable.

M.

Las Conferencias

José M.^a Guasch y "El hombre ante el Derecho Penal"

La Asociación de A. A. de los Hermanos Maristas se apuntó un éxito más al escoger al joven abogado José María Guasch para que hablase acerca de «El hombre ante el Derecho penal». El acto tuvo lugar en la Cámara de la Propiedad Urbana.

La conferencia del Sr. Guasch estuvo atinada en su desarrollo, pues antes de situar la posición del individuo ante el Derecho penal, se remontó al concepto de delito y pena como notas aclaratorias.

Centró la figura del hombre como origen y guía del Derecho Penal, considerando a este como sucedáneo del amor. Es precisamente la imperfección humana a este respecto, lo que motiva la implantación del deber de amor por el deber de obedecer.

Se refirió a continuación al objeto primordial del citado Derecho: la pena. Aunque ésta a su vez, a través de diversas escuelas jurídicas, se estima como un mal impuesto en retribución de otro mal: el delito; llegando a la Escuela positiva a negar su eficacia. Otros, como Carnelutti, consideran la pena como un

bien, que logrará el arrepentimiento del culpable y la desaparición del delito de su existencia.

El conferenciante demostró también su preocupación en cuanto se entiende al delincuente como un enfermo del espíritu y con el cual hay que desplegar una labor asistencial en vez de una que todos han de contribuir a esta labor, pero mayormente los servidores directos de la justicia.

Citó finalmente las palabras del Santo Padre, dirigidas a los participantes en la Asamblea Internacional de Policía Criminal el año 1954, que son una prueba más en favor de esta doctrina y que explican el deber ineludible de caridad que debemos tener para con los delincuentes, ayudándoles a volver por el camino de la verdad, cumpliendo así las palabras del Divino Maestro. ¡Amaos los unos a los otros!

El conferenciante recibió al final de su conferencia numerosos aplausos.

E. A. TORRES

Una merienda nutritiva



que hará fuerte y robusto a su hijo, por contener, además de cacao, azúcar y fosfatos, las cremas de cereales KOLA-MALTEADAS, que constituyen el mejor alimento para la juventud.

Cola-Cao
PODEROSO ALIMENTO RECONSTITUYENTE

LEVADURA —
—DANUBIO

DA AL PAN EXCELENTE ASPECTO Y EXQUISITO SABOR

EL MEJOR COLABORADOR DEL PANADERO

Distribuidor para Llerida y comarca:
MONRABA y LLORET

Carmen, 25 - 29 Tels.1933 - 2232
LERIDA



PRIMERA SALIDA

por Dolores Sistac

buen tiempo para entrar de nuevo en contacto con lo de fuera.

Una espera el buen tiempo para muchas cosas. Para lucir trajes de primavera, esos trajes claros, un poco vaporosos ya, que son el anticipo de los veraniegos.

Pero también, en estos tiempos en que el vehículo, de dos o cuatro ruedas, ha puesto a nuestro alcance la pequeña excursión dominiguera, nosotras esperamos el

Y, en este sentido, la primera salida del año tiene un carácter especial. Como si nos preparásemos a gozar de este bendito bautismo del aire, que tanta falta nos hace después del encierro invernal. Un bautismo, hecho además de luz y de verdes claros, mezclados con el páldido rosa de los árboles en flor.

El domingo último fué, es-

toy segura, prodigo en pequeñas excursiones. Y lo digo porque, concretamente, la carretera de Lérida-Seo, es un surcado de grandes y pequeños vehículos.

Sobre todo las motocicletas, que hasta ahora estaban todavía sujetas a las vicisitudes de un tiempo poco estable, se echaron a la calle pisando fuerte, como teniendo conciencia de que volvían a adquirir olvidados derechos.

Los pequeños pueblos de la carretera, vuelven con todo esto a saborear su inocente diversión. Esperando entrar en el campo de fútbol, o paseando simplemente por esa vía que resulta ser el paseo particular de todas las chicas por merecer, se ven pasar los excursionistas. Los chicos, de 15 a 20 años, juegan a adivinar con rapidez la marca de los motores. Las muchachas, más picaras por lo de mujeres, admiran con insistencia a la pareja moderna, el equipado convenientemente y ella luciendo sus recién estrenados pantalones, que se dejan contemplar, reduciendo la marcha.

Alguna vez, se ve pasar también, con un poco de humilde reserva por lo pequeño ese biscooter chillón, raño, ese biscooter chillón, ramoderna, en el que un matrimonio ya maduro, gozan de las delicias del tiempo. Viéndolo delante de mí, no puedo sustraerme a la idea de que ellos, el matrimonio maduro, salen a pasear en un cocheito de niños.

Para nosotros, los que pasamos, la diversión es distinta y adquiere a veces caracteres de verdadera manía. El pasar a cualquier vehículo que se nos pone por delante, sea coche, camión, o simplemente, otra motocicleta, tiene siempre el encanto de una fugaz aventura. Al cruzar, de costado, junto al enemigo que se rinde, agitados la mano. Sinceramente, no podríamos afirmar si el gesto es un saludo amistoso, o simplemente el deseo pueril de recalcar que hemos pasado.

La meta de una excursión de domingo por la tarde, suele ser poco ambiciosa.

Balaguer, por ejemplo, que tiene siempre el atractivo de la villa que ya juega a ser capital.

En Balaguer, por lo cercano, los leridanos tenemos casi siempre el matrimonio amigo, co.: el cual gozar de una corta tertulia ante una taza de café. Arriba, en la explanada del venerado Santo Cristo, los excursionistas se aprestan también a honrar la Sagrada Imagen. La



visita es breve, como corresponde a una tarde de domingo, pero al salir se disfruta mejor del sol de marzo, al amparo del cual, el pueblo pasa y se divierte.

La plaza del Mercadal es el punto de reunión de los forasteros. Un autocar de Barcelona, coches turismo y una serie de motores —matricula Lérida— están aparcados en los ángulos, a la hora poco estable del atardecer. Sin uno darse cuenta se retrasa el regreso. Duele dar fin a esa primera salida, corta pero sustanciosa, con la que hemos inaugurado la bella estación de las evasiones.

El matrimonio amigo nos despierte al marchar. Sin sol que caldea la atmósfera, empieza a notarse el aire fresco de la carrera al aire libre. Agitamos de nuevo la mano, pero esta vez, el gesto es ya menos alegre, impregnado quizás de esta rara nostalgia del volver, cuando no hemos tenido casi tiempo de encontrarnos a gusto.

Al regreso, la carretera está ya poblada de pequeños fantasmás de luz. Lo que a pleno sol era una pequeña aventura, se convierte ahora en riesgo de verdad. Por que los grandes faros que se acercan, casi nunca dan importancia a la indefensa motocicleta, que encogida, se echa a un lado con poca luz. Mientras el gigante que pasa, parece advertir con su mensaje luminoso: "Apartate, amigo, que todo es mío".

El mundo de los niños

LA INDOMABLE TOZUDEZ

por el Dr. A. Cambrodi

Todos tenemos algo de tozudos. Cuesta siempre vencer la natural tendencia a mantenerse a ultranza cualquier posición que se adopte.

Pero vaya, al fin y al cabo el razonamiento y la sensatez pueden llegar, y de hecho se imponen, en las personas alarmanes algunas veces, cuando se trata de los niños. Allí se estrellan y despedazan cuantos intentos ponen de suponer que para hacerlos entrar en razón. Y ha los hijos suelen ser tercos rebeldes, difíciles de hacer entrar en obediencia, no tendré necesidad de recurrir a ningún plebiscito.

Puede admitirse, pues, la autenticidad de tal aseveración. No tenemos dudas acerca de ello. Los niños son tozudos; en general poco obedientes a la voz de orden de los padres. Singularmente a las órdenes de la madre. Cuantas veces la solución la aportará el padre. No sé si decir, casi siempre.

—A ver si tú puedes con el —exclama la madre poco menos que apurada—, porque a mí no me hace ningún caso. Y ahí va el padre a sacar su genio. En múltiples ocasiones empezará con la palabra suave, cordial, cariñosa, atenta.

Lo lógico es que fracase, como fracasó antes la madre. Pero los hombres tienen un poco menos de paciencia y lo probable es que el tono de blanda recomendación se atenuen prontamente y aparezca la severa reprimenda.

Ni ésta basta la mayoría de las veces. Y de ahí se pasa sin solución de continuidad, de una manera automática a la orden de mando, amenazadora. Si ésta fracasa, en el corto espacio de breves segundos se pasa a la coacción y el arbi del castigo. Ha llegado el momento de la sonora y rotunda bofetada.

Más o menos fuerte; eso depende ya de cada cual. Pero con este final queda la mayoría de las veces cumplido el objetivo. El niño renuncia definitivamente a su tesitura y obedece.

Yo bien quisiera dar un remedio eficaz a mis lectores. A buen seguro me lo agradecerían. Si por demás tuviese la virtud de ser infalible, mejor todavía.

El escolar y sus problemas

El arte en la escuela

Por Ernesto A. Torres

La máxima aspiración del maestro es conducir al educando hasta un ideal perfecto, como es la posesión de la Verdad, que en El se confunde con la Belleza suprema, sin hábito que la impurifique.

Sin embargo para lograr alcanzar esta meta hay que avanzar paso a paso, recordando que el alma del niño es como una página en blanco, en la cual hay que escribir, ante todo, las nociones elementales de la belleza.

A la par se entiende que una de las transcripciones de esta es el Arte. Hemos de considerar también que la naturaleza misma con sus mil ruidos, identificables y las raras prestancias de sus paisajes, es arte puro. Esta será la causa de que toda educación artística se base, al principio, en el intento de inculcar en el adolescente un gran amor por cuanto le rodea.

Se ha de despertar en la escuela la observación de los pequeños detalles que discurren a nuestro alrededor y que aparentemente carecen de importancia: el resaca del caracol; el susano, que humilde arastra su cuerpo; la hormiga, que bajo grandes pesos sigue incansable la senda de su vida; el canto de los pájaros, el murmullo de la brisa. Todo ello es un espectáculo incomparable que recrea la vista y el oído.

El saber apreciar la belleza de estas pequeñas cosas preparan al niño para que una vez mayor comience verdaderamente donde encontrar la belleza, que a su vez es el camino de la felicidad.

Es precisamente esta contemplación del mundo exterior lo que nos sume en el éxtasis. Su esplendor nos hace despreciar las cosas fútiles, que como adornos molestos nos siguen por doquier.

De lo antedicho podemos deducir que el Arte es el cometido y expresión de lo bello, paso inicial para alcanzar la Belleza misma. Y es en la escuela donde debe empezarse este culto

Pero no se animen con precipitación. El remedio si bien existe, no es el resultado de una fórmula matemática para aplicarla en exclusiva en esta ocasión concreta.

En general, los resultados obtenidos, globalmente en la educación y crianza de los hijos no son el punto de una regla particular, apta para cada caso determinado, no.

Los resultados logrados, son el fruto de la conducta educativa de los padres en todo el curso de la infancia de sus hijos. Del comportamiento ordenado y sistemático en todas las ocasiones, tan variadas que se presentan en la evolución diaria de la vida del niño. En los momentos de juego y de reposo. A la hora de darle la comida. Cuando se trata de premiarlos lo mismo que cuando llega el instante de reñirlos.

Esta ley general sobre el comportamiento será la que valdrá como buena en los difíciles trances de querer obtener de ellos la sumisión, la obediencia.

No existen reglas, pues, inmutables ni únicas. No se pueden dar. Pero si se puede orientar, porque no basta teorizar y dejar el consejo en el aire. Evidentemente se puede hacer algo, y algo bueno, eficaz.

La mayoría de la veces surtiría efecto. Para ello no es necesario adoptar el procedimiento que antes mencionaba a vía de ejemplo, de recurrir a la severidad del padre. ¡Pobre padre cuando tiene que cumplir la delicada misión de juez severo y temible!

Aquello no sirve, y podemos sustituir el método de rigor por el razonamiento. Pero razonamiento tranquilo, continente, como ensayo previo, antes de recurrir a lo autenticamente eficaz y por ello altamente recomendable.

Digámoslo ya. Es aconsejable variar el tema y acompañar el razonamiento con el cambio radical de conversación y la diversión del motivo que atrae la atención preferente del niño.

Esta atención infantil que es muy versátil se fijará en otros objetivos y facilitar, insensiblemente el paso de la tozudez egoísta y autoritaria de su temperamento a la adquisición.

Las formulas rígidas, autoritarias, aplicadas "in extremis" pueden ser admitida en excepción. Y de hecho son necesarias algunas veces.

Pero lo más práctico y eficiente será siempre el derivativo, la diversión. Plantear ante la mente del niño un nuevo motivo que atraiga su atención.

No se puede culpar, sin embargo, en exclusiva a los niños por su falta de obediencia y por su tozudez.

Sería totalmente injusto. Hay un equilibrio entre ambas partes, no se olvide.

a la belleza, ya que siendo arte cuanto nos rodea, las lecciones primeras deberán tener por base la Naturaleza y la observación atenta de sus maravillas.

Aunque todo esto parezca una repetición de conceptos, no es otra cosa mi intención que recalcar la importancia de valorar debidamente todos los detalles. Lo cual nos evitará caer en errores tales como el de identificar la belleza artística con la sensual. La primera, que es la que nos interesa, produce en nosotros una emoción grata, sin mezcla de egoísmo; la segunda repugna al sentimiento puro.

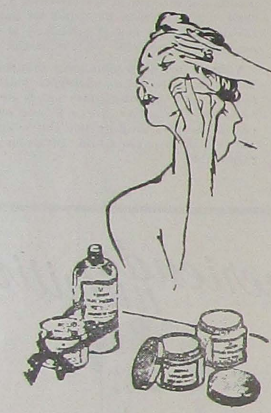
Centrada así la cuestión, cabe preguntarse si fuera de la Naturaleza existe también el Arte. Indudablemente; aunque tenga su origen remoto en aquella, el hombre, mediante combinaciones artificiosas consiguió crear un arte propio, que más tarde se vio exaltado por la inspiración y la fantasía.

Siendo este ritmo, es preciso que el niño aprenda a admirar la magnificencia de cuanto está presente a su alrededor para que luego pueda enzarzarse obras propias, ayudado por la imaginación previamente desarrollada, y por el germen fantástico que todo ente lleva consigo.

Ahoja bien, para lograr encauzar esta admiración, el maestro ha de obrar con intención selectiva, puesto que no todo lo que es agradable a nuestros sentidos, es lo más bello. Ha de evitar caer en la vulgaridad que inclina al sujeto al arte ochilón y de la pefuera vista. Para muchos, por ejemplo, es mejor un amanuense que cuanto haya compuesto Chopin. Es la primera impresión la que vence fácilmente a la incipiente cultura artística.

Para evitarlo se procederá a la selección de cuanto es bello de por sí o por creación, sin amañamientos, y se ira mostrando al educando para que despierte en él la emoción agradable pertinente. Una vez lograda ésta, usaremos del espíritu de imitación del niño para que copie y modifique el resultado de esta sensación o la imagen que vislumbra.

Cuando se haya conseguido despertar la admiración y el cariño hacia cuanto es Bello, se analizará la inclinación específica del escolar. A continuación, averiguada la tendencia predominante hacia cualquier versión del Arte, solo queda desarrollarla e iluminar su camino hasta lograr la mayor perfección posible, punto ineludible para alcanzar la Belleza.



La delegada personal de

Elizabeth Arden

se hallará a su disposición para atender su tratamiento o consulta del día

2 al 4 inclusive del próximo mes de Abril, en el Salón de

PERFUMERIA

LA RECONQUISTA

VICENTE MARTIN MORELL

Reserve día y hora de visita - Teléfonos 3178 - 3179

Cine

«LOS ARISTOCRATAS»

de Denys de la Patellière



Este es un cine esencialmente literario y descriptivo que no requeriría un comentario especial. Es más, ello sería la mejor invitación para eludirlo. Pero la descripción de tipos y ambientes es tan fiel, y unos y otros tienen en sí mismos tanto interés, que es menester destacarlos. Ya dije en más de una ocasión que, salvado el principio de lo que sea o no propiamente cinematográfico —lo que aquí mayormente interesa— el Cine ofrece demasiadas sugerencias y posibilidades de todo tipo para que no sean desarrolladas y resaltadas debidamente.

Estos valores son a veces pictóricos —(Romeo y Julieta)—, a veces morales o religiosos —(El renegado)—, y otras veces, en fin, costumbristas —(Picnic)—, humanos —(Calle Mayor)— o coreográficos —(Cantando bajo la lluvia)—. «Los aristócratas» es un film que por su ambiente, por sus personajes arquetípicos y por sus contrastes, cae de lleno dentro del campo sociológico. Este es su valor y su interés, y la valentía y crudeza con que nos es descrito lo transforman en un documento vivo e impresionante de la pugna entre dos mentalidades y dos conceptos de la vida.

Los perfiles humanos de los principales personajes están recortados con perfecta claridad, sin necesidad de insistir demasiado en la descripción de cada uno de ellos. Es el juego dialéctico el que los va delimitando mejor de lo que podría hacerlo ningún estudio psicológico individual. Claro que la figura del padre adquiere mayor consistencia, porque es en él y en sus reacciones y evolución mental donde se centra todo el problema de la familia de los Maubrun. Más aún: el de dos generaciones.

Asistimos a la tragedia, al drama moral de un padre al que no le basta una rectitud de conciencia y de acción para con sus hijos y para con sus colonos para obtener el afecto y el respeto al que se cree acreedor. Esta es la gran lección de la vida, la de la evolución mental ineludible, que el Marqués de Maubrun acaba por comprender, aunque no se resigna a abandonar sus creencias, que son sus últimas reservas.

Pierre Fresnay es la imagen viva del aristócrata, admirable en su convicción e impresionante en su dolor. Pero son también impecables los personajes de los hijos; el primogénito, intentando una difícil evolución en la organización familiar; Pierre, el intelectual con sentido social; la hija que se rebela ante la pasión amorosa; el muchacho sin carácter; y los dos pequeños, juguetones, pero con rebeldías de sangre en las venas.

Un film serio, inteligente, apasionante. Aunque resulte inevitablemente poco literario.

MIRADOR

CARTELERERA



- Cine Principal**
Estreno
TODOS SOMOS NECESARIOS
Alberto Closas y Josefina Kipper A. mayores
- Cine Fénix**
MIZAR, AGENTE SECRETO
y LA GUERRA PRIVADA DEL MAYOR BENSON
A. todos
- Cine Granados**
Estreno
LA SUERTE DE SER MUJER
Sofía Loren y Charles Boyer A. mayores 16 años
- Cine Victoria**
Estreno
LOS ARISTOCRATAS
Pierre Fresnay, Brigitte Auber. A. mayores 16 años
- Cine Rambla**
MIZAR, AGENTE SECRETO
y LA GUERRA PRIVADA DEL MAYOR BENSON
A. todos

Teatro

DEL BRAZO Y POR LA CALLE

por el G. E. Talía de «E. y D.»

Cuando el Teatro es más que una serie de piruetas sobre las tablas, y la acción interna predomina sobre cualquier movimiento fácil, una obra tiene muchas probabilidades de ser interesante y llena de valores. Algo así le ocurre al drama de Armando Moore «Del brazo y por la calle».

Si se añade a ello, el hecho de que sólo dos personajes mantuvieron el peso de la interpretación, es más de elogiar el intento que los actores del Talía llevaron a cabo el día 19 de marzo.

«Del brazo y por la calle» es obra moderna en su concepción, aunque recargada en diálogo, que en muchas veces se hacía reiterativo, y cuyo asunto —la infidelidad de la esposa a causa de la pobreza— está bien resuelto, de acuerdo con nuestras leyes morales, sin profun-

dizar demasiado en un terreno resbaladizo como el que trata.

La obra fue presentada con toda propiedad y dio motivo para el lucimiento de los intérpretes. Ana Mari Pons, quizá más compenetrada con su papel, fue mejorando en el transcurso de la obra, culminando su actuación —a nuestro entender— en la escena del intento de suicidio, en la que puso de relieve unos matices mimicos y creativos de gran clase. Y José Foz, Hosa, al que se rindió homenaje por su labor al frente del Grupo, dio muestra de sus facultades, aunque su labor pecaría posteriormente la brillantez del primer acto.

En suma, una meritoria empresa teatral que vio recompensados los esfuerzos ante el éxito alcanzado.

CORTOMETRAJE

El acomodador que incomoda

El cine es un espectáculo que ha de ser visto a oscuras y oído en silencio. Por lo menos si hay que ver bien y oír correctamente lo que el film nos ofrece. Es por esto que las puertas han de estar bien cerradas, las luces bien apagadas y las voces eliminadas.

En general todo marcha bien, más o menos. Salvo cuando se da con un acomodador de los que irrumpen por el pasillo con sonoras pisotadas, dando instrucciones en voz alta y echando una y otra vez el foco de su lámpara a los ojos de los espectadores para señalar los asientos libres. Este hombre resulta un «incomodador» manifiesto. Un grosero y un pesado a quien la empresa habría de acomodar lejos de la sala.

O, por lo menos, darle un cursillo sobre el oficio en beneficio de todos.

El Cataluña innovador

En varias ocasiones últimamente LABOR ha hablado de la satisfactoria mejora observada en la programación de nuestras salas de cine. Y aunque no sea nuestro deseo particularizar, para que no se interpreten nuestros comentarios como quejas publicitarias, es preciso hacer hoy una excepción, porque el asunto lo merece. En una sala leridana, el Cataluña, de un tiempo a esta parte se vienen

ofreciendo al público unos programas dobles, excelsivamente de recreación, que por la calidad y por lo reciente de su proyección primera, pueden calificarse de excelentes.

Pero lo más interesante es el hecho de la sesión continua —auténticamente continua— desde primera hora de la tarde hasta la última de la noche. Y, como nota final, la fidelidad puesta en práctica de una idea que LABOR siempre ha propugnado: el anuncio de la hora exacta de proyección de cada una de las películas del programa.

Agradecemos a la empresa del Cataluña estas medidas, que sin ninguna clase de duda, suponen una atención hacia el espectador. Y nos congratulamos de que, cual nosotros teníamos previsto, ello redunde en un ya comprobado beneficio para la propia empresa.

Futbol

LA MORAL VUELVE AL EQUIPO

El pasado domingo, el equipo leridano consiguió su tercera victoria en lo que va de competición. Venía, en mi opinión no convencido a ninguno de los asistentes al encuentro, y no convencido porque la victoria fue lograda por el acierto en la hora de parar que tuvieron los atacantes locales. Esto sólo fue suficiente para que la victoria sonriera a los nuestros, pues jugar al fútbol asociación es una cosa que al igual que en el resto de encuentros de equipos que han venido a Lérida y han vencido, lo han logrado sin jugar fútbol de ninguna calidad. Les ha bastado con aprovechar la debilidad de las líneas de cobertura sin prescripciones defensivas y cuando se ha corregido esto, hemos tropezado con decisiones arbitrales nefastas, no tan sólo para el Lérida sino también para el fútbol en general. Consecuencia de ello la desmoralización prendió en el equipo, y ahora, cuando el desenlace ya no tiene solución, quizá por ello la tranquilidad ha entrado en los jugadores —digo jugadores y no equipo, porque hasta el presente siempre han habido caminos— que se ha traicionado en aciertos a la hora de tirar al marco contrario. Parece como si hubiera desaparecido el nerviosismo y el miedo de fallar a la hora de la verdad; de esta manera, sin jugar mejor que en otros encuentros, la victoria sonríe ahora a nuestros colores, porque los contrarios, salvo un par de excepciones, me han parecido igual de flojos.

A principios de temporada habíamos de que el equipo de la U. D. Lérida sería un equipo experimental; creo que jamás se han experimentado tantos jugadores en un equipo como esta temporada, a pesar del fracaso, son aprovechables para equipos de categoría mediana y si el fracaso se produjera que alcanzaría sin duda a la desmoralización que se había apoderado de todos y que sólo podía solucionarse llevando al equipo a un par de jugadores fuera de serie, que se buscaron y no hubo manera de encontrar.

Mañana juega la U. D. Lérida en Oviedo, equipo que después de seguir una línea irregular ha enderezado sus pasos y ahora va con línea firme a disputar, junto con el Sabadell y el Gijón, el ascenso a Primera División. Es mucha la ventaja que les lleva a ambos el histórico «sporting»; sin embargo, bastaría un tropiezo de los del Molinón para que la lucha por el primer lugar adquiriera una emoción de la que carece desde que los gijoneses se colocaron al frente de la tabla con seis puntos de ventaja. Por todo ello hay que confiar en que la victoria fuera de casa tampoco sonreíría a un equipo que hasta el momento ha carecido de moral.

Ciclismo

POBLET EXPLOTO VENCIENDO EN SAN REMO

La primera clásica de la temporada, la Milán-San Remo, ha sido ganada por el discutido corredor de Moncada. Esta victoria, como la anterior en Turin, pueden ser el principio de la confirmación española como primerísima potencia ciclista. Si los celos no cunden en el ánimo de los demás corredores hispanos y como deseamos los aficionados al pedal sirve como estímulo y acicate para una mejor preparación, este año puede ser el de las grandes victorias. Los objetivos han de ser la Vuelta a España, a Italia, a Francia y el Campeonato del Mundo. Todo estriba en saber coordinar los equipos que nos reprenten, ahuyentando las rivalidades y fomentando el espíritu de hermandad. Figuras capaces de lograrlo las tenemos, falta tan sólo lograr por parte de quien sea el espíritu de sacrificio, que es de lo que han carecido nuestros equipos en las grandes rutas. Para ello hay que exigir la plena cooperación de todos —corredores y director—, prescindiendo de quien sea por más figura que sea y a ver si de esta manera se lleva a feliz término lo que tan bien ha comenzado.

E. CODINA

Deportes

EL DEPORTE AFICIONADO

por C. Moncayo

En Tercera se puede formar un buen equipo con jugadores leridanos, asegura, DANIEL TORRES

Hoy enjuicia el problema de la U. D. Lérida, el polifacético Daniel Torres, el gran deportista leridano, que lo mismo dirige un equipo de fútbol, que organiza un festival de patinaje o una velada de lucha libre.

Actualmente Torres, además de ser Presidente del Lérida, asesor de jugadores «amateurs» de la U. D. Lérida y Secretario de Deportes de E. y D., es el entrenador del Fraga, que participa con gran éxito en Tercera División.



«¿Qué solución darías al problema del fútbol leridano?» —le preguntamos.

—Pues a mi juicio existen dos puntos vitales, que deben solucionarse a la mayor rapidez. Uno la construcción de la tribuna y otro la creación de un equipo, formado en su mayor parte por jugadores leridanos.

—¿Crees con esto el Lérida tendría éxito en Tercera? —No me cabe la menor duda. La tribuna proporcionaría una gran comodidad de la que ahora carecen los aficionados, pues dado el clima de Lérida no siempre apetece acudir al campo y en cuanto al equipo, yo creo que con los muchachos que actualmente están desperdigados por varios equipos de Tercera, como son el Binéfar, Barbastro, Fraga, Muguñeza, Reus, Seo de Urgel, Manresa etc., se podría formar un buen conjunto. Todo estriba en acertar al elegirlos.

—¿Tu que conoces muy bien la Tercera División, te atreverías a formar ese equipo? —No tengo inconveniente. Es más, desde hace algún tiempo tengo el proyecto de formar una Selección para enfrentarla al Lérida y así poder formarme un juicio más exacto de las posibilidades de cada uno de ellos.

—La idea nos parece excelente. ¿Qué nombres son los que tienes en cartera? —Hasta ahora sólo he seguido a los jugadores del grupo aragones y son varios los muchachos de Lérida que han progresado notablemente. En el Binéfar, actual «elder», destacan Vall, Miquel, Solanes y Oliva. Del Barbastro, que ocupa el segundo lugar de la clasificación, se distinguen Cornadó, Villar, Alendi y Balaguer. En mi equipo, el Fraga, sobresalen Pardo, Tera y Nardo y también son muy buenos algunos otros cuyos nombres silencio porque varios equipos los siguen en la pista y no es cuestión de levantar la liebre para que la cae otro.

—Si pudiera elegir, ¿que grupo preferirías para el Lérida, el aragonés o el catalán? —Los dos tienen sus ventajas y sus inconvenientes. Indiscutiblemente, para ver mejor fútbol el catalán, pero en este caso vendría reforzando nuestro equipo con dos o tres jugadores forasteros de verdadera clase, ya que sería mucho más difícil el recuperar la categoría. Un buen ejemplo lo tenemos en el Gimnástico que hace varias temporadas que lucha y no puede conseguirlo y también el Girona ha estado bastantes años en Tercera.

—¿Virtudes y defectos del grupo aragonés? —Este lo conozco bien y estoy seguro de que con muchos de los cancheros y una buena dirección técnica, se podría formar un conjunto capaz de clasificarse magníficamente. Actualmente Binéfar y Barbastro con la mitad de los jugadores leridanos marchan en los primeros puestos. Claro que el nivel del fútbol aragonés es inferior al catalán. Si yo pudiera elegir como me ha dicho anteriormente, optaría porque el Lérida jugase en el grupo catalán y el Herdense en el aragonés, de esta forma tendríamos partido de categoría nacional cada domingo y veríamos a los jugadores de las dos regiones.

—Eso se hubiera podido hacer este año, pero nos parece muy difícil ante la reducción de Tercera. Y para terminar dime cómo van las reuniones de Lucha Libre? —Deportivamente bien, ya que han disputado por Lérida las primeras figuras del «catch», pues sólo falta venir el indio Tuga-Anaru. Ahora económicamente no han estado a la misma altura.

—Sin embargo, el Frontón ha registrado algunos llenos, que ya quisieran los directivos del Lérida en el campo de los Deportes? —Efectivamente, existe gran afluencia, pero los impuestos son muy crecidos y hay mucho estufas.

—Pues es cuestión de aplicar un antibiótico.

GARAGE SPORT

SERVICIO
OFICIAL



COMPROBACION
Y REPARACION
DE BOMBAS
INYECTORAS

Diesel

TALLERES ELECTRICOS Y MECANICOS

Agencia Oficial **CITROEN**

RECAMBIOS
ACCESORIOS
NEUMATICOS



LAVADO Y ENGRASE A PRESION - PUPILAJE

LAVADO AL CHAMPU

LUBRICANTES
GASOLINA
SERVICIO PERMANENTE



General Brito, 3 y 4

Teléfonos: { Garage 1958
 { Recambios 4309

LERIDA